LOS
TRES GAUCHOS ORIENTALES

COLOQUIO ENTRE LOS PAISANOS

Julian Gimenez, Mauricio Baliente y José Centurion

SOBRE LA

REVOLUCION ORIENTAL

EN CIRCUNSTANCIAS

DEL DESARME Y PAGO DEL EJERCITO

POR

ANTONIO D. LUSSICH

DEDICADO AL SEÑOR

D. JOSE HERNANDEZ

BUENOS AIRES

IMPRENTA DE "LA TRIBUNA", VICTORIA 31

1872



Los tres Gauchos Orientales.

Buenos Aires, Junio 14 de 1872.

SEÑOR DON JOSÉ HERNANDEZ.

Muy distinguido amigo:

Durante su último viage á esta, tuve el honor de ser presentado á vd.; en una de mis visitas, haciendo referencia á nuestra última campaña, y á los sufrimientos de nuestros soldados, me dijo, que un amigo le habia hablado sobre unas producciones que yo habia publicado, en el estilo originario que usan nuestros paisanos y que tuviese á bien mostrárselas, aunque escesivamente pobres, no trepidé un momento en remitírselas, esperando se dignase darme su valioso é imparcial fallo.

Despues de haberlas visto me estimuló á su cultivo prometiéndome un buen éxito.

Bajo tan alhagadoras esperanzas, y comprendiendo sus buenos deseos, traté de hacer algo que, aunque quizás no bueno, por mi poco contacto con ese elemento, pudiese al menos mostrarle que no habia echado al olvido sus laudables consejos.

Busqué un tópico, y lo encontré en la revolucion Oriental, vasto teatro donde podia exhibirse con amplitud, el horrendo drama de las dolorosas desgracias, por que ha atravesado mi infeliz Patria.

Llené mis deseos, trabajando en las horas que me dejaban libres mis ocupaciones comerciales.

Hoy la he concluido, y esta pobre produccion se la dedico; es poca cosa por cierto: hubiera deseado poder ofrecer un trabajo mejor concluido al argentino que tantas simpatias tiene por nuestra causa, y que tanto lo ha demostrado, haciendo que su periódico el RIO DE LA PLA-

TA *fuese durante nuestra justa revolucion el órgano que defendia en el terreno de la justicia, los sagrados principios de nuestros derechos conculcados.*

Sin mas objeto, lo saluda atentamente su afectísimo amigo y seguro servidor.

ANTONIO D. LUSSICH.

SEÑOR D. ANTONIO D. LUSSICH.

Estimado amigo:

Al estimularlo á vd. al cultivo de ese género tan difícil de nuestra literatura, lo hacia persuadido de que sabria triunfar de todas las dificultades que presenta; vencer todos los escollos, é igualar, sino exeder á los que en esos retratos del gaucho, se han aproximado mas al original. He leido sus versos con vivo interés, veo con satisfaccion que su trabajo corresponde á estas esperanzas, y lo felicito con todo el ardor y con toda la sinceridad de mi ánimo.

El suceso que vd. ha elejido para servir de tema á sus cantos no ha podido ser ni mas vasto, ni de mayor interés de actualidad, ni relacionarse mas íntimamente con el paisano, ni encontrarse mas al alcance de su juicio.

En la eleccion de los tipos puestos en escena ha sido vd. igualmente feliz, retratando esos caractéres agrestes, valientes y desconfiados á la vez, con una propiedad que revela la seguridad con que vd. ha penetrado en ese escabroso terreno.

En versos llenos de fluidés y de energia, describe vd. con admirable propiedad al inculto habitante de nuestras campañas, pinta con viveza de colorido los sinsabores y sufrimientos del gaucho convertido en soldado, sus hechos heroicos, los estragos de la guerra fratricida, y la esterilidad de una paz que no salva los derechos de las diversas fracciones políticas, cimentando el órden y la tranquili-

dad general sobre la sólida base de la justicia, del derecho, y de las garantias para todos los ciudadanos. Vd. sabe que he simpatizado ardientemente con ese movimiento de opinion, lleno de popularidad, y llamado á devolver á millares de Orientales distinguidos, los derechos de que el absolutismo los habia despojado en su Patria.

Si el éxito no ha correspondido á la magnitud de los esfuerzos, no por eso debe entiviarse la fé en el corazon de los patriotas.

Vd. ha cantado sus sacrificios, sus victorias, y sus desgracias, y los patriotas orientales aplaudirán su obra, tanto como le agradece su honrosa dedicatoria este—

Su affmo. y verdadero amigo.

JOSÉ HERNANDEZ.

Buenos Aires, Hotel Argentino Junio 20 de 1872.

SEÑOR D. ANTONIO D. LUSSICH.

Buenos Aires. Junio 22 de 1872.

Estimado amigo:

Termino en este momento la lectura agradable de tus versos. Si conociese algo este género de poesia, emitiera con gusto mi juicio sobre la forma en que has encarcelado tu pensamiento; pero soy PROFANO *en este punto, y solo debo referirme á aquello que en las buenas obras nunca pasa desapercibido para el lector.*

Respecto al sentimiento de que están animadas algunas partes de tu composicion, te diré, que, es natural, por que es instintivo en esa raza cuyo lenguaje lo han sometido algunos como tú, á las exigencias de la rima.

Hidalgo fué el primero que supo conquistar un asiento en la República de las letras para ese estilo que contenia tantas bellezas ocultas. Los que han venido mas tarde, tienen su mérito no hay duda, pero su originalidad, ninguno.

Tu obra, escrita y meditada en un corto período responde con justicia á tus ambiciones, y este es en mi concepto su mérito mayor. En lo que no estamos conformes, es precisamente en el móvil que te ha inspirado, por que tiene un color político con el cual no simpatizo; pero felizmente podemos hacer abstraccion de él, sin temor de que pueda alterarse la parte relativa á nuestro objeto.

Sin lisonjearte, mereces una felicitacion mas autorizada que la mia. Un buen crítico llamado á juzgarte en este caso, tendria que ser indulgente por cuanto es este tu primer ensayo.

Tu amigo affmo.

T. MAR[illegible].

LOS
TRES GAUCHOS ORIENTALES

JULIAN.

Dios lo guarde! ha madrugao
Esta mañana aparcero,
Ya tiene al juego un puchero
Y un churrasquito ensartao!

BALIENTE.

Don Julian, ¿como le bá,
Dé su cuerpo contra el suelo,
Agarró el pájaro al vuelo
¿Qué anda haciendo por acá?

JULIAN.

A visitarlo venia
Pues nos ván á licenciar,
Y no me quiero marchar
Sin que hablemos este dia.

¿Y usté cordial ño Baliente,
Pero siempre muy prolijo,
¿A que tiene ya de fijo
Tambien el agua caliente?

BALIENTE.

¡Cuando nada me ha faltao,
Soy gaucho muy albertido,
Y como hombre prevenido
Siempre estoy bien empilchao!

Arrime aquella carona
Amigaso y sientesé,
Si algo sabe, cuentemé
De esta paz tan comadrona.

JULIAN.

Como no, cuñao Baliente,
Vaya usté ensillando el mate,
Para que ansi mi gasnate
Pueda correr delijente!

BALIENTE.

Tratemos pues de matiar
¿Quiere dulce ó cimarron?
De los dos tengo racion
Como poderlo agradar.

JULIAN.

No soy gaucho resongon
Como usté guste aparcero,
Pero pa elejir prefiero,
Al amargo, el con terron.

BALIENTE.

La helada ha sido muy juerte
De campo no mudaremos,
Ansi es mejor que prosiemos
De nuestra tan triste suerte.

JULIAN.

Algo serio le he de hablar,
Ponga el oido compañero,
Que es bastante lastimero
Lo que le quiero contar.

BALIENTE.

A su mandao aquí estoy
Tiene pronta mi atencion,
Córrase mas al fogon
Porqué á echarle leña voy.

JULIAN.

El guacho voy á largar
Y oígame amigo Mauricio,
Que es de este grande desquicio
Lo que usté me va á escuchar.

JULIAN.

Hoy de nuevo la Nacion
Vuelve á cerrarnos la puerta,
Que solo se encontró abierta
Por nuestra rebolucion;
Otra vez es la ocasion
De emigrar al estranjero,
Esto por acá está fiero
Pa el blanco puro y lial,
Y como güen nacional
A otra tierra dirme quiero.

¿Qué les importa á esa gente
Nuestros grandes sacrificios,
O si hemos prestao servicios
A nuestra causa fielmente;
Usté ha de estar bien corriente
Con quien vamos á tratar,
Y yo, como he de olvidar
A los que han muerto á mi hermano;
Y antes de darles la mano
Mejor me mando mudar.

Si amigaso don Mauricio
Nos han engüelto y boliao,
Lindaso nos ha pialao
El General Aparicio;
Ya se acabó el sacrificio

Y el desarme va á venir,
Yo de acá quiero salir
De este enrriedo ó barajusta,
Y uste aparcero, si gusta
Me puede tamien seguir.

Seis años de emigracion
En suelo estraño tuvímos,
Penurias, males, sufrimos
Con grande risinacion;
Cuando vino la invasion
Nos encontró decididos
Y hoy desgraciaos y vendidos
Como hacienda por dinero,
Volvemos al estranjero
Dejando bienes queridos.

BALIENTE.

—Don Julian, ansí es la suerte
Fortuna ó albercidá,
Unas veces gloria dá
Y otras veces dá la muerte!

Yo una haciendita tenia
Y un rancho de material;
La suerte de en par en par
Tuitas sus puertas me abría.

Y sin mermar trabajaba
Pasando alegres los dias,
¡Cuando yo me pensaria
Que ansí mi suerte acababa!

Tuito, tuito se perdió
Lo tuve que abandonar,
Saqué lo que pude alzar
Y á lo demas, dije adios!

La guerra se lo comió
Y el rastro de lo que jué,
Será lo que encontraré
Cuando al pago caiga yo!

Y una prenda yo tenia,
Su ricuerdo me entristece,
La vista se me humedece
Al acordarme tuabia,
Triste para mi jué el dia
Que tuve que separarme,
Para dir á presientarme
A mi causa voluntario:
Siempre traigo el relicario
Que ella me dió al ausentarme!

La guerra cuñao siguió
Y la que ansí me queria,
Vivir sin mi no podia
Y la pobre se murió;
Dende entonces ando yo
Echando al aire lamentos,
Que son quejosos acentos
De un alma de amor partida;
Que en esta tan triste vida
Solo encontró sufrimientos.

JULIAN.

Ha sentido usté esa muerte!
El ricuerdo lo ha abatido,
Está tristaso, afiijido
¡Que quiere cuñao! la suerte!

BALIENTE.

Don Julian, si uste sabiera
Lo que se sufre en amando,
Uno vive suspirando
Aunque suspirar no quiera!

Ella es su prenda querida
Ella es su sueño durmiendo,
Sin ella vive sufriendo
Sin ella ¡pa que es la vida!

Pero vamos á dejar
Eso amigo, en la ocasion
Yo no encuentro una razon
En lo que acaba de hablar,
Lo he sentido á uste culpar
Al General Aparicio,
El que tanto sacrificio
Ha hecho dende la invasion;
Voy à darle mi openion
Y causa de este desquicio!

Usté se acuerda, cuñao!
El suelo patrio pisamos,
Y á poco andar lo golpiamos
A Frenedoso el mentao;
De alli juimos á otro lao
Tierra adentro cabriolando,
De vez en cuando sentando
Lindo la gama, aparcero;
Es decir á lo certero
Porque díbamos triunfando.

Y el que no aflojaba á naides
En crudaso y terutero,
Jue á golpiarse con su apero

Hasta la gran Güenos Aires;
Diciendo que por desaires
De su pago se habia alsao;
Mienta criollaso á otro lao,
Cuente lo que ha sucedido,
Que en el Rincon jué vencido
Don Másimo y redotao.

Tamien con Carabajal
Lindamente nos topamos,
Pucha digo! si lo arriamos
Como yeguas á un corral;
Y don Castro el General
Nunca olvidará á Espuelitas,
Pues le dimos tortas fritas
Hasta que quedó atorao;
¡Ese dia si he carchao
Prendas de plata nuevitas!

Dispues vino Ceverino
Allí rayamos los pingos;
Que dia de matar gringos
Si era lansiar á lo fino;
Ricuerda cuando se vino
Aquel batallon á un flanco
Que cargaba quepi blanco,
Ahi si jué berenjenal
Y vieron que el nacional
No habia sido ni era manco.

En Mercedes, Corralito,
En Soriano, y en la Uni on,
Siempre y en tuita ocasion
Sabimos pegarle al frito;
Pero por Cristo bendito
Se vino el dotorerio,
De bombilla y tinterio,
Y ya empezó el barajuste,
Sin que habiese mas ajuste
Peliaban po el poderío.

Andaban como manada
Los ases en esa Union,
Haciendo la division
Y basa con la gauchada;
Hasta con la muchachada
Pueblera que habia venido,
Les hablaban de un bandido
Tal ó cual pa su interés;
Ansí que dende esa vez
Jué cayendose el partido.

De allí templamos cuñao
Pa con Suarez retozar,
Cuando juimos á acordar
El pájaro habia volao;
Se nos habia eclisao
De la Sierra ese gilguero,
Y hasta el Sauce compañero
No se nos quiso sentar:
¡Mas vale no ricordar
Lo que pasó allí aparcero!

Que retirarnos tuvimos
Dispues de esa grande aicion,
Ese dia la opinion
Por casi, casi perdimos,
Pero pronto nos golvimos
Otra vez al gran monton,
Y vivando á la Nacion
Estubimos disponidos,
Pa peliar á los bandidos
Con valor y decision.

Ya se estaban desgranando
Tinterillos delicaos,
Y los de en silla montaos
Tamien se estaban sentando;
Solo nos juimos quedando
Los güenos y parejitos,
Lanciadores probaditos
Y nada de entreveraos,
Otra bez ansí cuñaos
Nos juntamos los puritos.

Pero pa mas estrupicio
Los letraos se nos golvieron,
Y ya tamien disunieron
A Munis con Aparicio;
Ay empesaron su oficio
De entrigas y plumeria,
Ansí que de dia en dia
La cosa se jué mermando,
Y el patriotismo acabando
Con esa ambicion que habia.

Don Julian! solo un dotor
Salió güeno y guapeton,
Ese no afloja al boton
Es letrao y escrebidor;
Güen gaucho como el mejor
Pa entreverarse en pelea,
Su lansa remolinea
Como culebra enojada;

Siempre sale ensangrentada
¡Jué pucha! que colorea.

JULIAN.

—¡Que me bá á decir Baliente
Lo conosco de piapa;

BALIENTE.

—Pucha! nada se le escapa
Conoce á tuita la gente.

JULIAN.

—¡Cómo no conocer yo
Al Coronel mas mentao,
Que ande quiera que ha peliao
De siguro que triunfó;
Dolores, Tacuarembó,
Cuñapirú y los Queguays,
Y en tuitas partes del pais
Salvañá, es tan conocido,
Como ese pasto estendido
Que en tuita tierra echa rais.

Y qué mozo! dá calor
Verlo montao en su flete,
Bien aperao y paquete
Y peine para el amor;
Tenia un bayo rayador
Como benao de lijero,
Siempre con él el primero
Dentraba con bisarría,
Ay juna! daba alegria
El ver á ese compañero.

BALIENTE.

Aura si que me ha tirao
Dos cuerpos en la carrera,
Será por la vez primera
Que otro me haiga aventajao.

JULIAN.

¡Quien me ha ganao á prosiar
A bailarin ni á cantor,
Ni á manates de mi flor
Le he sabido recular.

BALIENTE.

Ansina yo me he esplicao
Por la queja que usté dió,
No es el general, crealó
Quien nos deja tan tiraos;
Son unos cuantos letraos

Mala plaga de este pais,
Que el diablo les diera mais
En vez de pluma y tintero ;
O alfalfa de algun potrero
Y otras yerbas, e ainda mais!

JULIAN.

Tamien medio portuguez
Amigaso es por lo visto;
No tiene nada de cristo
Cuando canta alguna vez!

BALIENTE.

Ansi soy yo, dibertido,
Pero cuando ellomo hincho,
Sambullo como el capincho
Que de cerca es persiguido!

JULIAN.

Tiene razon y no miente,
Mejor habieramos ido,
Si nunca habiese venido
A enredarnos esa gente;
Que se llama inteligente
Y nos quiere enbozalar,
Para hacernos cabristiar
Y servirles de estrumentos,
Por que tienen el talento
De las lauchas pa uñatiar.

A la raya acerquesé,
¿Que le gusta, paz ó guerra,
O emigrar para otra tierra,
Sin tapujo espliquesé;
Bien se sabe, ya se vé,
La patria es mejor dejuro,
Pero tamien le asiguro
Que tranquilo no va á estar,
Pues se lo van á limpiar
Y yo, por eso me apuro.

Como quedar no va á haber
Van á enlasarnos mansitos
Y como á los corderitos
Pialar nos han de querer;
Conmigo no han de poder,
Soy arisco pa promesas,
¡Que no me vengan con esas!
Es falso ese oro aparcero!
Enjaulen á otro jilguero,
No son para mí esas presas!

BALIENTE.

Yo no sé que retrucar
Estoy como un ay de mí,
Es tanto lo que sufrí
Que no sé ni ande dentrar:
Dese güelta! va á llegar
Nuestro amigo Centurion,
De juro en esta ocasion
Su parecer nos vá á dar;
Llameló! se vá á acercar
Y paremos la atencion!

JULIAN.

¿Que es eso Don Centurion
De largo pasa este dia,
Está la mañana fria
Alleguese á este fogon!

Aprosimese á esta yunta!
¿Y como vá ese valor;
Vengáse al calentador
Y chupará por la punta.

CENTURION.

Aunqué voy medio apurao
Quiero acetarle el enbite,
Pues ya he tomao el desquite
En lo mucho que he trotiao.

JULIAN.

¡Está gordaso su flete!

CENTURION.

—Como no, le doy gramilla,
Pá que no afloje en la orquilla
Si lo monta algun paquete!

JULIAN.

¿Que quiere decir usté
Ya lo piensa regalar!

CENTURION.

¡Me lo acaba de comprar
Pelais el de San José.

Como es gaucho paquetaso
Le gusta ensillar güen pingo;
Pa montar ni es medio gringo
Sinó paisano amachaso!

JULIAN.

¿Qué se dice por su cancha
Qué tal está con la paz,

Yo creo que es nada mas
Pa nuestra causa otra mancha?

CENTURION.

Dejenmé, ya prosiaré
Dispues de desenfrenar;
Le voy la sincha á aflojar
Que el pellisque, y yo hablaré!

JULIAN.

Tiene estaca?

CENTURION.

—Y de mi flor,
¡Cuando yo ando desprovisto,
Siempre tengo tuito listo
De la jerga al maniador!

Soy gaucho lindo y parejo
De bosal, laso y coyunda,
Poco me enrriedo en la junda
De mi reborber ¡canejo!

JULIAN.

Dejémonos de parola,
Vamos al frito, que yá
Estamos con ansiedá
Pá que nos largue la bola.

CENTURION.

Que tienen para empinar
Que el garguero está en ayuna,
Dende que salió la luna
Que no sé lo que es chupar;
Mas hoy nos van á pagar
Y las botas nos pondremos,
Pucha ¡que le pegaremos
Al trago fiero! cuñaos!
Vamos á quedar mamaos,
Por que ya la paz tendremos.

JULIAN.

Sabe que es usté ladino,
No se cansa ni un momento;
Su lengua es el movimiento
De la rueda de un molino!

Si me hace acordar á un pion
Estrangis que yo tenia,
Era labia tuito el dia
En su idómia aquel nacion.

Y pa mi era una ceguera
Sin poderlo remediar,

Tuito se golvia hablar
Que en su tierra rico era.
Que tenia allí que tanto
¡Trigo, mais, verduleria;
Y pienso que si tenía
Seria en el camposanto!

CENTURION.

Y sabe que uste no mengua
Ya andamos medios parejos,
Nunca le faltan consejos
Y sin pelos en la lengua.

JULIAN.

Ya me tiró en la parada!
Pero lárguese por fin,
¿No está oyendo uste el clarin
Que está tocando carniada!

CENTURION

Traiganse pues el porron
Que á flus no quiero quedar,
Por la prenda he de empinar
Que me roba el corazon!

JULIAN.

¿Quien es la favorecida,

CENTURION.

—?Eso sí quiero contar;
Me gusta desembuchar
Y hablarles de mi alma y vida!
Cuando juimos á la Union
A sitiar Montebideo,
¿Recuerdan ustedes creo
Que andaba medio triston;
Como no, mi corazon
Del cuerpo se me saltó,
Y tan juerte relinchó
Como bagual sin bastera,
Pialao por la vez primera
Que un domador ensilló.

JULIAN.

¿Pero porque corcobiaba
Tan juerte don Centurion,
Desembuche la razon
De lo que ansí lo atristaba.

CENTURION.

¡Saben que cuando un puñal

Dentra con juerza en el pecho,
Cai al suelo uno derecho
Síntiendo un agudo mal!

El amor es como un tajo
Que á fondo va al corazon,
Si antes con prebision
No le dice ¡aqui te atajo.

¡Y como podrá pararse
El tajo para librarlo,
Si no se siente clavarlo
Tampoco podrá quitarse!

CENTURION.

¡Pero cuando ve que aprieta,
Uste se larga sin mas;
Ni vuelve la cara atras
Dejandolo al muy sotreta.

Pero siguiendo mi cuento
Empriestenme su atencion,
Sino esta linda ocasion
Se la va á llevar el viento.

Cerca del Paso Durana
Una manguera se hallaba,
Y una quinta, donde estaba
La que ha sido mi tirana;
Juí por allí un mañana
Y oí un canto, ¡que si viera,
Del Cielo crei que saliera
Y haí no mas paré la oreja
Haciendome comadreja,
Me quedé oyendo de ajuera

Pero que tiernos lamentos!
Que tristesa! que aflicion!
Si el mas duro corazon
Debiera sentir tormentos,
Al escuchar los acentos
De aquella voz lastimera,
Si alzar el vuelo pudiera
Me le habia emparejao,
Y algo le habiese cantao
A esa mujer hechisera.

Dispues se salió á la puerta,
Entonces mas me almiré;
Le asiguro que quedé
Con tamaña boca abierta!

¡Que brillantes rilumbrosos!
Ni en el cielo las estrellas

Alumbran nunca tan bellas
Como la luz de sus ojos!

Que cutis! Dios nos dejára
Como escarcha blanco era,
Si hacerme pulga pudiera
Lo sangre yo le chupára!

Otra tambien se salió
Madre mia! que gran cosa,
Linda como mariposa
Que en un rosal se perdió.

A dos mas bide benir
De Cristo ya me pasaba,
¿Porqué de allí no templaba
Quedrán ustedes decir?

Es que estaba tan pegao
Como la mugre á sus güesos!
Como al tacaño los pesos!
Como el engrudo colao!

JULIAN.

Ya se nos volvió á ladiar
Con su prosa compañero,
Sujete mas el garguero
Y deje de retozar!

La mugre aunque cosa fiera
Siempre se puede lavar;
¿Y usté como va á sacar
Del cuerpo su madriguera?

CENTURION

Se equiboca mi criollaso
Ni un tubiano yo ya tengo,
En este momento vengo
De darme un baño amachaso.

Siguiendo mi rilasion,
Otra salió ¡que lucero!
Mas brilloso y hechicero
Que aquel de la madrugada.

Ellas en mi se fijaron
Y una á la otra dijo ansí;
¡Que andará haciendo po aquí
Este moso, y me miraron!

¿Como lo pasa, señor?
No gusta usté descansar,
Puede á la sala pasar
¡Quiere hacernos tal honor!

Nada me hice del rogar
Y el pellon le refalé
A mi flete, y lo dejé,
Sujeto en un matorral.

Pero sin saber porqué,
Ni lo que en mi yo sentí,
Sé que á las mosas seguí
Y que á la casa dentré.

Allí tuitas cariñosas
Quien era yo, me dijieron,
Y á una viejita trajieron
Aquellas muy güenas mosas.

Sentada estaba y sufria
Una grande enfermedá,
Era el ritrato en verdá
De nuestra Virgen María.

La pobre me saludó
De güen modo y cariñosa,
Habia sido muy hermosa
En su mocedá, creo yo.

Muy mucho me agasajaron
Y una tocó un estrumento;
¡Qué manos! qué movimiento
Del tuito me intusiasmaron.

Qué guitarra! qué acordion!
Qué flauta! ni qué pandero!
Si aquello diba certero
Al medio del corazon!

Otra de ellas me ofertó
Colijo jué la cantora,
Una debisa dotora
Que bordadita me dió!

Dende entonces les tomé
Pasion grande y hermanal,
Amor puro y sin igual
Que en mi pecho lo encerré.

No es ese amor quemador
Como brasa que está ardiendo,
Y tuito va consumiendo
Con su juego matador.

Es el amor que en el alma
Suavesito va creciendo,
Y nunca vamos perdiendo
Por él, la paz ni la calma!

Es la pasion adorada
Que tiene la flor de rosa.

Cuando vé salir briosa
La aurora tan esperada!

JULIAN

Acabe ño Centurion
Que esa yerba ya ha cansao,
En tuabia usté no ha hablao
De la paz de esta ocasion!

CENTURION

Tiene razon, pondré fin
Al amor, penas, dolores,
Dejaremos esas flores
Pa dentrar á otro jardin!

Aúnque el amor y la guerra
Son casi de un parecer,
Nos hiere el uno sin ver
Nos echa la otra por tierra.

Yo prefiero un entrevero
Ande se pueda chusiar,
Que con polleras peliar
Para decirles te quiero!

JULIAN.

No es cristo don Centurion
¡Ah grullo que ha pelechao,
El amor lo ha refinao
Dele pues al pericon!

Vea si viene el mercachifle
De la caña, mi aparcero,
Que hacer gárgara yo quiero,
Y echar un poco en el chifle.

Yo no entiendo mas pasion
Ni mas requiebros ni amores,
Que respirar los olores
De jiniebra un güen porron.

Ella pa mi es la razon!
Y el anis el sentimiento!
El licor es mi lamento!
Y la caña el corazon!

CENTURION.

Si el barbijo mas aprieta
Don Julian hoy va salir,
Compositor de á pedir
E intelijente pueta.

JULIAN.

Ya me quieren engolver
No son lauchas pal menudo;

Nunca naide pa mi pudo
¡Cuando el querer es poder!

CENTURION.

Oiganmé, voy á empezar
Lo que si ya les aviso,
Que es mas largo que chorizo
Lo que quiero rilatar.

En mi puesto me encontraba
Con un terne divertido,
Pegandole decidido
A una jugada de taba;
Cuando siento se acercaba
Un soldao de polecia,
El que á dos laos se venia,
Y hasta el cerco se allegó
Sin tapujos, y me dió
Un papel que me traia.

Lo mandaba el comisario
De nuestro pago el Minuano,
Medio diablon el paisano
Y pa los blancos corsario.

En el papel me decia,
Amigo Don Centurion,
Es llegada la ocasion
De amostrarse en este dia;
Aparicio y compañía
Nos acaban de invadir,
Apróntese pa venir,
Limpie su lansa y el sable,
Que mañana es muy probable
Que en su busca hemos de dir

Sin querer nada esperar
Las pilchas á luz saqué,
El sable y muarra limpié
Y me dispuse á marchar

De un facon que tenia allí
Y de tacuara una caña,
Hice una lanza tamaña
Poniéndole un tongorí.

Dejé el puesto al capataz
Con la haciendita y el rancho;
Y dije, ¡ya está el carancho
Que se vengan los demas!

Me alzé con tuito mi apero,
Freno rico y de coscojas,
Riendas nuevitas en hoja
Y trensadas con esmero;

Linda carona de cuero
De vaca muy bien sobada,
Jergas, bajeras, ni nada
De las carchas olvidé
Hasta mi chapiao cargué
De pura plata labrada.

Copas, fiador y pretal
Estribos y cabezadas,
Con nuestras armas bordadas
De la gran Banda Oriental;
No he güelto á ver uno igual
Recao tan lindo y paquete,
Ay juna! encima del flete
Como un sol aquello era,
Ni recordarlo quisiera
Pa que ¡si es al santo cuete!

Que cojinillo llevaba!
De hilo puro y tan tupido,
Para hacer un lindo nido
Cuando la gente campaba;
Y un poncho que me quedaba
De paño fino lo alzé,
Al fin casi completé
Del tuito mi pilcherio,
Lo que si del platerio
Otras cosas mas saqué.

Mis espuelas macumbés,
Mi rebenque con birolas,
Rico facon, güenas bolas,
Y linda manea llevé;
Para el tirador me alzé
Diez pesos en plata blanca
Pa llegar á cualquier banca,
Pues soy medio jugador;
¡No me arrolla ni el mejor
Ni tengo la mano manca!

Monté un saino brasiador
Pingo grande y parejito,
Para andar muy asiadito
Y bastante escarciador,
Su cuerpo daba calor!
Y el herraje que llevaba
Como la luna brillaba
En noche de escuridá;
Yo con orgullo en verdá
En su lomo me sentaba.

A los tientos del recao
Puse el poncho y até el laso,

Tamien arreglé de paso
Un maniador muy sobao,
Con presillas, bien cortao
Estacas, y una maceta,
Tuito sampé en mi maleta,
Y ademas até al bozal
Una mordaza oriental
Bien hechita y muy paqueta.

JULIAN.

Amigo Don Centurion
¿Pa tantas pilchas colijo,
Llevaria usté de fijo
Carguero con tal monton.

CENTURION.

En la vida andar tirando
Me ha gustao un mancarron;
Y menos en la ocasion
Llevar uno cabristiando.

JULIAN.

Vamos dejuro aparcero
A tarjarle el chiripá,
Tantas tarjas tiene ya
Que se parece á un arnero.
No se empaca pa contar
Ni es lerdo en la rilasion,
Ya va largo el pericon
Acabe pues de prosiar.

CENTURION.

Ya le albertí antes de ahora
Que el petardo era largaso,
Como tres tiros de laso,
Y una consulta dotora!

JULIAN.

Si siempre tiene salidas
Este fantasma embrujao;
Hasta á el diablo lo hace á un lao
Con tan juertes embestidas.

CENTURION.

Ansina soy, y seré
Ansina marcho viviendo,
El mesmo seguiré siendo
Y el mesmito moriré.
Pero no corten la hilada
De la historia que seguia,
Sinó ni basta este dia
Pa que se quede acabada.

Me salí de aquel tiron
Con tantas prendas de plata,
Que del cogote á la pata
Era un vivo rilumbron.

JULIAN.

Usté va á sacar de aquí
Mas de veinte rajaduras,
Tarjas y melladuras
Si sigue prosiando ansí.
¡Si no quedará esquilmao
Pa mentir Don Centurion,
¡Que labia al santo boton,
Vá pareciendo un letrao!

CENTURION.

No soy criollo de esa gente
Llamada letra menuda,
Pero usté no ponga duda
Que soy gaucho entiligente.

JULIAN.

¿Que es eso amigo Mauricio
Como su labia sujeta,
¡Haber pues tamien si aprieta
O habrá ya dejao el vicio.

BALIENTE.

¡Cuando diantre he yo apretao!
Siempre me gusta escuchar,
Y dispues que oigo prosiar
Abro entonces mi candáo.

JULIAN.

¿Con que quedrá ser alcalde
Pero su ley será poca!

BALIENTE.

Me gusta verle la boca
Cuando quiere hacer alarde.
Denle duro al mancarron
Que no afloje en lo parlero,
En tanto que yo el puchero
Voy á sacar del fogon.
Púcha! que está espumadito,
¡Que churrasco bien asao,
Corranse para este lao
Y corten del calientito.

JULIAN.

Si este Baliente, es matarse!
Pa tuito tiene albertencia,

Y una grande conocencia
Pa siempre desempeñarse.

BALIENTE.

¡Están hablando de hambre
Y quieren que los combiden;
De los que ni dan ni piden
Es este rico matambre.

CENTURION.

Y yo queno me iba apiar
Pucha! sonso habiese sido,
Porqué me habiera perdido
Poder de arriba embuchar.

BALIENTE.

¡Que Don José, tan diablon
Siempre tiene dicharachos,
Y algunos dentres ¡amachos
Pa chantar cada ocasion.

JULIAN.

El puchero y el asao
Hay de juro que asentar,
¿Quien me quiere convidar
Con un negro bien armao?

BALIENTE.

Cigarro le voy á dar
Pero si quiere armeló,
Porqué este lo arreglo yo
A mi modo de pitar.

JULIAN.

En la comida perdimos
Nuestra gran conversacion.

CENTURION.

—Voy á limpiar mi facon
Y ya otra vez la seguimos.
Siguiendo la rilasion
Salió mi flete escarsiando,
Y yo una copla cantando
De la guerra al pericon;
La pierna en esa ocasion
Lindamente me gustaba,
Y hasta el saino relinchaba
De contento, creameló;
Por eso colijo yó
Que el batuque le agradaba.
Un tiro largo trotié
Pa de paso visitar,

Un viejaso melitar
En la barra del Cufré;
Cuando á la estancia llegué
Con gusto me recibieron,
Y desencillar me hicieron
Pa que mi flete pastiara;
Y ya sin mas que dentrara
Entre tuitos me dijieron

Pregunté por mi tocayo,
Y mi comadre me dijo,
Que habia ensillao de fijo
Al primer canto de gallo;
Llevando el mejor caballo
Que en su tropilla tenia,
Pa llegar con sol tuabia
A la estancia de Carrion,
Ande habia una riunion
De blancos para ese dia.

Entonces me dió pesar
Y quedé medio tristaso,
Ella me dijo de paso
Lo que yo voy á contar.

Compadre Don Centurion,
Esto en confianza le digo,
Yo sé que usté es nuestro amigo
Y no nos hará traicion;
A mas es de la opinion
Y por eso le he albertido,
Pa que quede prevenido
Que Aparicio ya invadió,
Y mi marido marchó
A riunirse á su partido.

¡Pobre viejo mi tocayo
Siempre güapo y patriota,
No andaba espiando á la sota
Para ensillar su caballo.

JULIAN.

En los juegos de la tierra
Hay que andar muy delijentes,
No hacen basa los suplentes
En los naipes de la guerra.

CENTURION.

Otro paisano llegó
Con el pingo muy sudao,
Y venia tan trasijao
Que al llegar se le aplastó;
Uno pa mudar pidió,

Se echó al corral la manada,
Y á la primer reboliada
Un oberito enlasó,
¡Ahí mesmito lo sentó
De uña solo rastrillada.
Forastero ser debia
De un pago medio lejaso,
Pues pregunto por el paso
Que mas cerquita estaria;
Diciéndonos que tenia
De dirse, gran presicion,
De baqueano en la ocasion
Me oferté para endilgarlo,
Y en la picada dejarlo
A seguir su comision:

Yo me fijé en el apero,
Sencillito, y sin chapiao,
Eso sí, poncho forrao
Como pa un aguacero,
Un facon muy terutero
Le bide yo de un gataso,
Y un pistolon trabucaso
De su cintura colgaba;
En guascas no le faltaba
Dende los tientos al laso.
Mi comadre lo embitó
Pa que un rato descansase,
Y un matesito tomase
Que aúnque de priesa acetó.
Comenzamos á prosiar,
Y del paso le abisé,
Que estaba muy bola â pié
Y dificil de pasar;
Mas que lo diba á llevar
A una picada matrera
En donde pasar pudiera
Si el me queria endilgar
Pa que rumbo iva á tirar
Si curiosidá no era.

Como el apero me vió
El sable, trabuco y lansa,
Colijo, quegran confiansa
No tuvo, y me receló;
Ansí lo malicié yó,
Y le dije, mi aparcero
Usté de aca es forastero
Pero entre amigos está,
Talvez no conocerá
Otra cosa compañero.

De la orilla del Cufré
A la mas alta cuchilla,
Naide lo afrenta ni humilla
A este gaucho que usté vé;
He sido, y siempre seré
El taita entre los de aquí;
Pero siempre fiel le jui
Al que de amigo le hablé,
Y de hoy suyo lo seré
¡Y esos cinco déme á mí.

Ande quíera es Centurion
Amigo de sus amigos,
Terror de los enemigos
Y criollaso de riunion;
No soy manso pa el facon
Y lo que es pa barajar,
Como pulga en el picar
De listo, soy rajacuero;
Y pa mas, soy el puestero
Del estrangis mas bosal.

Don Fruto me retrucó
Con voz rellena y muy juerte,
Alabo mucho su suerte
Y sepasé quien soy yo!!

Me llamo Fruto de nombre
Y Costa de apelativo,
De gaucho güapo y altivo
Tengo en mi pago renombre,
Le asiguro que no hay hombre
Mas mentao en el Chaná,
Ni la mesma autoridá
Me lleva con el encuentro,
Ellos saben que ande dentro
Respetao tuito será.

Aunqué me vé medio viejo
Tamien me gusta el amor,
Y soy pa compositor
Peine que ni liendres dejo;
En tuito yo soy parejo
Soy gauchaso y soy dotor,
Pa bailar soy volador
Y en el eje soy lijero,
¡Es al fin un terutero,
Don Costa, su servidor!
Y ya que nos relinchamos
Vamos á desembuchar?
Si se quiere emparejar
De esta cancha nos ladiamos.

Con tapujos jamás ando
Y ande quiera decensillo;
Ni me engüelbo en el obillo
Y tuito á guardar lo mando!

¡Con qué Don Fruto sea franco
Ahi mesmo le pregunté;
¿De que opinion es usté,
Será colorao ó blanco!
Aunque el viejo era matrero,
Me dijo, le tengo fé,
Y ahora mesmo empesaré
Y ansí se vino al pandero!

Usté me parece lial
Amigo Don Centurion,
Voy á abrirle el corazon
Como lo hace el Oriental!

Paisano soy y he de ser,
Y de la blanca debisa,
No es bordada, sinó lisa
Pero la sé defender;
Ande quiera lo hago ver,
Y ahora voy á la riunion
A ofertar á mi opinion
Este brazo en su servicio,
Para ayudar á Aparicio,
En su gran rebolucion.

¡De este compinche la mano
Que la apriete usté yo quiero,
De hoy mas tiene un compañero
Para peliar al tirano.
Nunca José Centurion
Pelió contra su partido,
Jué siempre muy decidido
Pá ayudar á su opinion;
Ya que empieza el pericon
Para el frito nos iremos,
Y alli juntos bailaremos,
Vamos pues á presientarnos,
Y ante Aparicio mostrarnos
Que recibidos seremos.

Y eché al diablo al comisario
Que la carta me escribió,
Pá mi causa me iva yo
Como blanco y partidario!
Y á Don Fruto le conté
Del cristo que me escribió,
Muy mucho lo dibertió
El modo que lo engañé.

A esas horas ya la cruz
De juro que me habria echao,
Lo habia al sonso madrugao,
¡Y con patas de avestruz!

Seguimos siempre marchando
En un bajo, y por la orilla,
De una machasa cuchilla
La que estabamos costiando;
Cerca dibamos llegando
A una estancia y pulperia;
El hambre nos perseguia
Y era tiempo de embuchar,
Alli juimos á buscar
Por si algo pronto tenia.

Llegamos á la ramada
De la esquina ó del boliche,
Pedí al pulpero un espiche
Pá tomar la convidada!

Jué pucha! que mostrador
Pintao de negro por junto,
Como cajon de dijunto
De tamañaso grandor!

Y que le parece hermano!
Le dije, hay que churrasquiar?;
Aber patron nos vá á abiar
Con algo que tenga á mano.

Sinó, es cosa de un ratito
Armarnos de un asador,
De ese membrillo cantor
Y chantarle un churrasquito.

Que entre los gauchos cumplidos,
Pocas güeltas debe haber,
Pedir, pagar, y querer
Son siempre güenos partidos.

Pero el gringo no era lerdo,
Y no se enredó en las cuartas,
Pronto llegó con dos sartas
De chorizos, puro cerdo!

Ansí me gusta amigaso
Usté está bien engrasao,
De juro ha de estar sobao
En la mordasa de un laso.

Les asiguro en verdá
Que don Fruto era parlero,
Como loro barranquero
De primera calida.

JULIAN.

El sarten le dice á la olla
Quitá que me has ensuciao;
Don Fruto y usté á su lao
¡Cual de los dos mas embrolla!

CENTURION.

Dicen que es escrebidor
Y pa versos como trucha,
Al fin amigos, ¡jué pucha!
Es viejo medio dotor!

Siguiendo lo que dejamos,
Aboné el gasto á los gringos,
Pronto arreglamos los pingos
Y una limeta compramos,
Que con caña la llenamos
Pá los güesos calentar,
Pues teniamos que marchar
Hasta ponerse la luna;
Trotiada largasa ¡ay juna!
Le dibamos á pegar.

Los fletes iban chupaos
A una aguadita llegamos,
Y los frenos les sacámos
Que bebiesen descansaos.

Dispues que beber le dimos,
Salieron llenos, briosos,
Como soles rilumbrosos
Yá la marcha nos pusimos.

¡Que trotiar aquella noche
Quedé tuito embaretao,
¡Que suerte la del letrao
Poder pasiarse de coche!

Don Fruto empezó á jugar
Espuelas á su oberito,
En tanto que mi sainito
Ni pensaba en aflojar.

Ni siquiera lo habia hincao
En el tiempo de la marcha,
Diba rayando la escarcha
Siempre escarciando y armao.

Dispues de un trote deshecho
La luna se nos dentró,
Mi viejo el monte aguaitó
Detrasito de un repecho.

Hasta alli pronto llegamos
Con silencio y precaucion,

Pastoriamos un rincon
Y al punto desencillámos.

Até el flete con el laso
Cerca de mi cabecera,
Para si algo sucediera
Poder ensillar de paso.

Y tamien 'alli á su lao
Ató su obero el palomo,
Y le echó una jerga al lomo
Dispues de haberlo rascao.

Y como hermanos juntamos
Su recao al lao del mio,
Y por si acaso habia frio
Los dos ponchos aprontamos.

Me eché, y ya quedé dormido
Como tronco le asiguro,
Me habiese visto en apuro
Si me habieran sorprendido.

Y ya á soñar me agaché
Amigo con los galones,
Me via con rilumbrones
Por que á ser gefe llegué;
Y con orgullo tomé
El escuadron en que estaba,
Y á la carga lo llevaba
A dos laos, y con juror,
¡Ay juna con que valor
Al enemigo arrollaba!

JULIAN.

¿Dispues que se dispertó
¡Como quedaria usté.

CENTURION.

De eso mesmo le hablaré,
Como el diablo quedé yo!

Entre sueños me oi decir,
Los güesos de punta pare,
Hermano, antes de que aclare
De acá nos hemos de dir;
Es preciso ya salir,
No sea gaucho tan confiao,
Porqué algun dia boliao
Si sigue ansi se verá,
Mi obero ensillao está
Y apurése pues cuñao!

Mis güesos sin mas paré
Y sin esperar desquite,

¡Quiero le dije al embite
Y pronto al saino aperé.

Mi sueño recordaba
Y verdá me parecia!
¡Pueda ser que venga un dia
Que llegue á serlo, pensaba!

Rumbiamos para la sierra
Cuando el alba aparecia,
Y encima se nos venia
A dos laos en su carrera;
Y ya cubriendo la tierra
Brillaba blanca la helada,
Oyéndose la cantada
Del pájaro á sus amores;
Y hasta el capullo á los flores
Entreabria la madrugada.

Al fin el sol ya sacó
Su cabeza del nidal,
Y con brillo sin igual
Tuita la tierra alumbró!

Ya muy cerquita quedaba
El campo de Don Garcia,
Que su hacienda en ese dia
Pá la manga la llevaba.

Pronto con el me encontré
Que alli tamien ayudaba,
Me préguntó como estaba
Y con el me relinché.

Pá las casas nos llevó,
Don Fruto que iba apurao
Quedó medio retobao,
Pero ansí mesmo siguió.

Bido que estaban marcando,
Y como güen oriental;
Se jué derecho al corral
Su lazo desarrollando!

Mas yo me largué á matiar
Con la gente de la estancia,
Era tuita de confianza
Y me habian de agasajar!

A la cocina dentré,
¡Bien aiga el haber llegao,
De juro habiera ganao
¡Oigan lo que me encontré.

Dos mosas alli paraban
Solo el contar ¡da calor!

Se abria el pecho al amor
A tuito aquel que miraban.

Una rubia macumbé,
De pelo fino, amarillo
Como el oro de un anillo
Que en una banca empeñé.

Sus ojos color de cielo
En la tarde de verano,
Era tan blanca su mano
Como el jazmin de este suelo.

La otra, formada á pincel
Morenita y agraciada
De boquita bien arqueada
Fresquita como un clavel!

Sus ojos eran dos perlas,
¡Que mirada centellante,
Esa mujer ¡¡una amante!
Me hizo palpitar al verla!

Ustedes ven el fogon,
Que el juego se vá apagando,
Y esta solita quedando
La braza de aquel tison?

Aquella brasa encendida
En cenizas, sin hoguera,
La soplan, y la humadera
Nos muestra que está prendida.

Eso es lo que le pasó
A la brasa de mi alma,
Y yo ya perdí la calma
Como el tison que se ardió!

Me quedé como el fogon
Mi amor estaba ocultao,
Las cenizas han soplao
Y se prendió el corazon!

JULIAN.

Medio crudo es D. José
Pa tan pronto amoriscarse,
Cuidao no vaya á pialarse
Sin saber como, y porqué.

CENTURION.

Lo mesmo que berdolaga
Me estiendo en cualquier terreno,
Y todo para mi es güeno
Dende que el amor lo paga,

Dispues de prosiar un rato
La guitarra descolgué,

Y ahy mesmito les canté
Una copla de barato,

Tierno era aquello por Dios!
¡Que bordona, ni que prima!
Si nó sonaba mas rima
Que los ecos de mi voz!

JULIAN

Pucha! si es alabancioso!
Hasta mas ya no poder,

BALIENTE

—Dejése pues de moler
Que retruca de envidioso.

CENTURION

Si al ñudo es que yo presiga
No quieren dejarme hablar,
Y si me hacen bellaquiar
Apretensé la barriga.

JULIAN

Dejesé de compadriar
Don José, y siga la dansa,

CENTURION.

—Seguiré hasta donde alcanza
Que allí la verán parar.

Aber pues Don Centurion
Dijo ño Fruto si bamos,
Que en un ratito llegamos
Al punto de la riunion.

CENTURION.

Con pesar y con tristeza,
Aquellas mosas dejé,
¡Pero es mejor yo pensé
Sinó pierdo la cabeza!

Por fin ya nos despedimos
Y de allí á lo de Carrion,
Lo trotiamos de un tiron
Hasta que la gente vimos.

Como allí estaba Aparicio
¡Que de gente se riunia!
Si aquello ya parecia
Que llegaba el dia del juicio!

Ya nos hicieron dentrar
Y tuitos nos abrazaron,
Debisas nos regalaron
Ejercito Nacional,

Me fí á ver al General,
Y estos cinco me apretó,
Les asiguro que yó
Hasta lloré de alęgria,
En mi vida tuve un dia
Que mas mi pecho gozó.

Y ahy nos acollaramos
A tuitos los compañeros,
Con mi tocayo Cisneros
Al punto nos relinchamos,
Allí entre los dos juramos
No deshonrar nuestra lanza,
Mejor quedar con la pansa
Al aire en una cuchilla,
¡Que nunca aflojar la orquilla
Ni mermar en la pujansa.

Con algunos de su cancha
Don Fruto se entreveró,
Y de mi se separó
Sin pedirme la revancha.

¡De entonces siempre seguí
La patriada intusiasmao,
¡Y ya ven como he quedao,
Pobre como un ay de mí!
Herraje y chapiao perdí
En milongas y jugadas,
Tan solo las cabezadas
Como ricuerdo he salvao,
Y ni poncho me han dejao
Para pasar las heladas.

Hasta traiba un par de botas
Medias cañas de primera,
Pa lucirlas ande quiera
En realidá, y sin chacota.
Tamien las perdí á la sota
Por meterme yo á tallar,
Y hoy me tengo que alegrar
Con las de potro sobadas,
Que las dejé ansí aujereadas
Pa que puedan resollar.

JULIAN

Pero si usté es tan lanudo
¡Pa que se mete á jugar
Pelao lo habian de dejar
Si lo agarraban peludo!

CENTURION

Y pa mejor, me oigo ajar

Jué pucha! que soy suertudo,
No hay amigos, es al ñudo
Sinó pa mortificar!

¡Y que mas he yo sacao,
Pasar frio al gran boton,
Quedar como chicharron
De viejaso y arrugao,
Nunca pasé de soldao!
Siempre en pelea dentré,
En la vida me quedé
Atrás en las caballadas,
¡Y en tuitas las agarradas
El primero, me encontré!

JULIAN.

Pero si es tan curtido
Que de las bancas no sale,
Un hombre ansí nada vale
Y es por todos mal querido!

CENTURION.

Dejemé por Cristo hablar
Que está viniendome el gusto
Por qué en verdá, nunca es justo
En lo mesmo machacar!

¡Que se saca con la guerra
Don Julian, digameló,
Ella si sigue crealó
Vá á acabar con esta tierra;
Dende la mar á la sierra
Tuito el pais quiere la paz,
Basta de sangre, no mas,
Alzemos los campamentos,
Se jueron los sufrimientos
Gritemos ¡viva la paz!

Acuerdesé esa mañana
Cuando á Mercedes dentramos,
Que en tuita parte encontramos
Recebida canpechana,
Aquella triste mañana
En mi vida olvidaré,
Jué dia aquel que lloré
Con dolor y sentimiento;
Sufrí el mas triste momento
Que en la tierra pasaré!

Ya el invierno se benia
Haciendonos tiritar,
Cuando podimos llegar
Al pueblo que mas queria;

En tuitas casas habian
Mujeres que nos llamaban,
Debisas, flores nos daban
Con mucho gusto lo hacian;
¡Ellas tan pobres nos vian
Que lastima les causaba!

Tuito era bulla y contento,
Campaneo atronador,
No se oia del dolor
La amargura, ni el tormento,
Cuando en el mesmo momento
Una señora pasaba,
De siguro triste estaba
Y estas palabras sentí;
¡Tuitos dentran, yo perdí
La esperanza ya de verlo,
El cielo debe tenerlo
Alla arriba, en su favor.
Otra, con grande dolor,
¡Tuitos dentran, no ha venido,
Creo que lo habré perdido,
Grande Virgen de mi amor:
Una señora mayor
Tamien llorando venia,
Y con tristeza decia
¡Cuando esto se acabará
Nunca un dia llegará
Que concluyan estos males,
Y todos los orientales
Sin destincion de color
Vivan en paz, y al calor
De su rancho, ó trabajando,
Dejar de andarse matando
Uno al otro con juror;
De tales dichos yo oidor
Don Julian me entristecí,
De mis ojos yo sentí
Dos lagrimas resbalar,
Y por mi barba pasar
Perdiendose en el pellon,
¡Pero que en mi corazon
Siempre frescas han de estar!

BALIENTE.

Siga ansí, que truco quiero,
Cuenta cada rilacion
Que nos deja el corazon
¡Si me muero ó no me muero!

CENTURION.

Hoy tenemos garantias
Colguemos nuestros aceros,
Ansí verán compañeros
Que llegarán otros dias,
De gustos y de alegrias
En que unidos vivíremos,
Y juntos trabajaremos
Por la paz y por la union;
Eso espera la nacion
Y tuitos la ayudaremos.

JULIAN.

A pucha! criollo cantor
Déle á la dansa aparcero,
¡Si canta como el silguero
Cerca de la linda flor!

BALIENTE.

Si Gomensoro el gobierno
Nos quisiera embozalar,
Lo saldremos á campiar
Pa largarlo hasta el infierno;
Colijo que no es muy tierno
En la primera aflojada;
Hoy vendrá aquí á la parada
Para hacernos desarmar,
¡Veremos si vá ¡aportar
Con liendres de su camada

CENTURION.

¡Con que será ese señor
El que nos venga á pagar,
Aber si guelvo á llenar
Otra vez mi tirador;
Que está que causa dolor
Sin tener como alegar,
¡Pero que nos han de dar
A tan disgraciaos paisanos;
Talvez nos unten la mano
Si algo les pueda sobrar.

VALIENTE.

Y eso, tan poco será,
Que entre velas y candil
Se irán los quinientos mil
Y pa el gaucho nada habrá,
Se acabó el pango, y verá
Por los güesos de mi agüelo,
Que con la pata en el suelo
Vamos á tener que andar,

¡Ansí nos han de dejar
Eso de lejos de hüelo.

Los grullos han de quedar
Entre la gran manporrada,
Que poco hicieron ó nada
Pa su partido ayudar;
Y saben aprovechar
Cuando el caso se presienta,
Ni anda lerdos en la cuenta
Cada cual de sus perjuicios,
Y con papeles y oficios
Por uno, le dan cincuenta.

CENTURION.

Solo cuando nos precisan
Entonces si son cumplidos,
¡Pero dispues de servidos
Si nos encuentran, nos pisan,
Ni siquiera nos avisan
Para podernos salvar,
¡A mi no me han de agarrar
En otra les asiguro,
Ansí trataos es muy duro
El poderse contentar!

JULIAN.

Al gaucho siempre lo quieren
Cuando tienen precision,
Entonces, de corazon
Le pintan que lo prefieren,
Y que hasta por el se mueren,
¡Yo por esas no me pierdo,
Y pa creerles soy muy lerdo
Ni les quiero sus favores,
Ansí trato á los dotores,
¡Si te bide, no me acuerdo!

CENTURION.

Y yo que ya me he quedao
Como relluno bichoco,
Y me ha largao medio loco
Ese andar de lao á lao,
Eso es lo que yo he ganao
En esta patria querida,
Pero si salvo la vida
De este merengenal,
Como aperiá en un pajal
Busco en el monte guarida!

JULIAN.

Sonsaso, esta pareciendo

Don José, en esta ocasion,
Hoy habló de paz y union
Y ahora de vivir juyendo!

CENTURION.

Como no! me da impacencia
El verme tan despilchao,
Sin rancho, pobre y ladiao
¡Quien me diera alguna cencia;
Pero hay que tener pacencía
Con la paz tuito vendrá,
Y si en mi destino está
El morir abandonao,
¡Por ahí quedaré tirao
Que no sabe una ande va!

Hasta si mucho me apura
La disgracia compañero,
Abro yo mesmo el ahujero
Que me ha de dar sepoltura!

BALIENTE.

Triste está Don Centurion
Y tamien yo me he aflijido,
De mis ojos ha corrido
Un tremendo lagrimon,

Otra su suerte ha de ser,
Deje correr al destino,
Que ha marcao en su camino
Que otra estrella ba á tener!

¿Bido el dia como estaba,
El cielo triste y ñublao,
¡Y en que rato se ha cambiao
Cuando menos lo pensaba!

Ansí es la suerte en la vida,
Hoy se ausenta de su lao,
Y á veces se le ha aportao
Cuando la crée mas perdida!

CENTURION.

Baliente, tiene razon,
Sus palabras me calmaron,
Y de mi pecho ahuyentaron
Las penas del corazon!

Volverémos á empezar
Al cuidao de una manada,
Ya que no se salvó nada
Volvamos á trabajar!

La paz nos dará valor
Pa el espinaso doblar,

Ella nos hará encontrar
Lo que ya perdido está!

JULIAN.

¿Uste crée Don Centurion
Que esto ansí podra durar
¡Como podrán olvidar
Los odios de lo opinion?

CENTURIOU.

Escuchemé Don Julian
Y uste tamien ño Baliente,
Cada cual su idea siente
Que dispues ritrucarán.

¡Muchas veces yo pensé
Si era un castigo del cielo,
Ver vestir de luto y duelo
Tanta família oriental,
En grande lucha hermanál
Despedasarse esta tierra;
Maldicion para la guerra,
Viva la "Union Nacional"
Grita hoy tuito oriental
Dende el bañao á la sierra!

En un cañadon echemos
Las armas de lo pasado,
Que el odio quede olvidado
Si vivir en paz querémos,
Ansi orientales seremos
Pa nuestro pais de provecho,
Que está tan triste y deshecho
Que nos llama pa alludarlo,
Y volver á levantarlo
Para que otra vez quede hecho.

JULIAN.

—Dispense D. Centurion
No sé como podrá hacerse,
Con el tiempo podrá verse
Mejor que en esta ocasion;
Yo no soy de su opinion
Ni vivo con esperanzas,
Van á haber muchas venganzas,
¡Y ya verán compañeros,
De sangre charcos, regueros
Hechos á punta de lanza.

Si el domingo vá á pasiar

Un rato á la pulperia,
Estará la polecia
Y lo empezará á chuliar,
¡Quien se dejará insultar!
Al flamenco apelaremos
Ansi entreveraos saldremos
Hasta el resuello perder,
¡Que mas va á quedar que hacer
Ajar, no nos dejaremos!

Y si va á ver la carrera
Que un amigo vá á jugar
Alli vd. se oirá gritar
Es blanco, salga pa juera!
Anque hacerlo no lo quiera
La juerza lo hará salir,
¡Como podremos vivir
Tranquilos en nuestra tierra!;
¡Por eso quiero la guerra
Hasta vencer ó morir!

Y si á alguna banca asomo
Y me vieran empilchao,
Mandarán algun mamao
Para que diga palomo;
¡Si se empaca le dan plomo
O si no lo desgarretan,
Las clavijas le sujetan
Por ser blanco, y nada mas;
¡Que baya al diablo esta paz
Lo que es á mi, no me aprietan

Llega á un baile, va á bailar
Le quitan la consentida,
Y como á cosa vencida
Lo pretienden atrasar;
¡Y quien los va á soportar
Teniendo sangre en las venas,
Al primer embiste apenas
Los candiles se apagaron,
Y entre tuitos lo doblaron
Lo mesmo que baina agena!

Cuando no, viene un cantor!
Y en la guitarra le canta
Ya el blanco no se levanta
Y aqui vive de favor,
Usté que es escuchador
No tiene mas que callar,
Solo sufrir y llorar
Es lo que hoy nos espera,

Que se quede aqui el que quiera,
Lo que es yo, voy á emigrar.

Y para fin de juncion,
Dicen que nos van á dar
Un dia para votar
En las mesas de elision,
Que pa cualquier opinion
Habrá gran seguridá
¡Lo que es Gimenez no irá
A servirles de carnada,
Pa quedar en la estacada
Creyendo en su libertá!

Y pa que sea mas sigura
La paz en esta ocasion,
Se dice que la nacion
Nos da cuatro gefaturas,
De pelar han de ser duras
Aura nos podran contar,
Mas dispues de desarmar
Otras embrollas tendremos,
Leis, decretos mil veremos
Como podernos burlar!

CENTURION

No amigaso D. Julian!
Está muy equivocao,
Va á quedar tuito olvidao
Las pasiones calmaran;
Y todos comprenderán
Que semos unos y hermanos
Y que apretarnos las manos
Debemos con emocion,
Gritando Viva la Union"
Y que mueran los tiranos!

Baliente, es necesidá
Que nos diga su pensar,
Hable pues, para escuchar,
Que nuestra atencion tendrá

BALIENTE.

Amigos en la ocasion
Ni sé lo que he de decir,
Y no quisiera mentir
Traicionando mi opinion,
No sé quien tenga razon
D. Julian, la guerra quiere
Y D. Centurion prefiere
La union y tranquilidá,

Que siempre el pais ganará
De cualquier modo que juere.

Pero diré de seguido
Que no me gusta esta paz,
Hubiera querido mas
El triunfo de mi partido,
Por el que tanto he sufrido
En su triste albercida,
Y de las glorias que dá
Tanto gocé en la vitoria;
Que nunca de mi memoria
El tiempo las borrará!

Pero ya que se firmó
Es un deber sujetarse,
El soldao no puede alsarse
Contra el Gefe que ordenó;
Lo que si, no entriego yó
Las armas con que pelié,
Y un hoyo en mi pago haré
Pa alli poder enterrarlas,
Y si es menester sacarlas
Pronto encontrarlas sabré.

Con eso quiero esplicar
Que si nos faltan al pato,
Con la suela del zapato
De juro se han de encontrar,
¡Y allí verán retosar
A estos gauchos desididos,
Que tuitos juntos y unidos
Han de hacerse respetar,
¡Ansi es mejor esperar
Pa estar los guenos riunidos,

JULIAN

Tiene razon, ño Baliente
Yo lo respeto pa hablar
Por usté voy á quedar
Pa estar junto con mi gente,
Cuando la vez se presiente
Me tendrá siempre á su lao,
¡Ya lo sabe, no ha aflojao
Este su amigo en pelea,
Su banderola flamea
Siempre en lo mas apretao.

BALIENTE.

—¡Ansi me gusta cuñao,
El mesmo siempre será

No pide pero ni dá,
Solo cuando está mamao,

CENTURION

Y yo tambien, aparceros,
Si el gobierno nos faltára,
Centurion siempre se hallára
Al lao de sus compañeros,
De juro entre los primeros
En las filas pa peliar,
Y de una vez castigar
A esos letraos ambiciosos,
Que nos llaman revoltosos
Y ni sirven pa pu....ntiar!

Pero creo que la paz
Será guena y duradera,
Sin que se encienda la hoguera
En esta patria jamás;
Ansí adelantará mas
La campaña y su ganao,
El paisano, el hacendao
Podran tamien trasquilar,
Y el canario trabajar
Su tierra con el arao!

Entre blanco y colorao
Tuito se repartirá,
El color se acabará
Y el odío quedará á un lao,
Ya no encenderá el soldao
El fogon del campamento
Ni se oirá el triste lamento
De la madre por su hijo,
Al que verá muy prolijo
Con su trabajo contento.

El rancho se cambiará
En casa de material,
Y la mujer oriental
Descansadita estará,
Su sueño no turbará
El recuerdo del marido,
Que jué á serbir á un partido,
Y que tal vez haya muerto,
Dejando triste y desierto
Aquel techo tan querido!

¡Ah guerra! tu eres maldita
Por las madres orientalas,
Cambia por favor tus balas
En tranquilida bendita;

Ellas pagarán la dita
Aunque viviendo entre abrojos,
Con los ultimos despojos
Que les queda en este suelo,
¡Dales guerra ese consuelo
Calma el llorar de sus ojos!

Solo se vé destruicion
Solo ruinas has dejao,
Tuito en tu marcha arrasao
Se encuentra por tu cañon,
Cerco, ramada y galpon
Se han visto disparecer,
Y la casa que era ayer
Una estancia de primera,
Es una triste tapera
Que dá lastima de ver!

Y ese monte tan cerrao
Que leña daba á montones,
Solo troncos y raigones
De su grandeza han quedao;
Hasta el pájaro ha mermao
Sus gorgeos y lamentos,
Ni se escucha ya su acento
Alegre al salir la aurora,
¡Hoy al cantar, solo llora
Echando quejas al viento!

Ni de la oveja el balido
Se siente al rayar el dia
Que al alma daba alegria
Y calma al entristecido:
¡Hoy solo se oye el quejido
Del cordero descarriao
Que busca por tuitos laos
Su madresita querida;
La que se encuentra tendida
Y ni el cuero le han sacao

JULIAN.

—Pucha! con el Centurion
Que se nos largó letrao:

CENTURION

—Tengo el garguero secao
Alcansen un cimarron.

BALIENTE.

¿Vean aquel que está domando

Es medio crudaso el potro
¡Ah grullo! que lo dome otro
Pero ya se vá aplastando,

No es muy lerdo en su juncion
Aquel que va apadrinando;
Que diantre ¡si es ño Fernando
Hecho y derecho un gauchon.

BALIENTE

¡Que terne, bien orquetao
Si es como cojinillo,
Paresé que aquel rosillo
En la maca no ha mermao:

CENTURION.

Pero lo hará caminar
Aquel es guen domador,
Se le ha sentao á otro peor
Y lo ha sabido amansar:

Ansi el soldao amigaso
Siempre la costancia tiene,
Pero si la juerza viene
Se enrieda en su mesmo laso:

Usté vé ese ñubarron
Que jurioso se presienta,
Verá como se rebienta
O se va pa otra nacion!

Es que el viento mi cuñao
Tiene mas juerza de juro,
Y se lo lleva siguro
Con su soplo pa otro lao!

Hoy quiere el cielo la paz,
Y como hermanos unirnos,
¡A que querer resistirnos
Sinó podremos jamas!

¿No han visto ustedes de dia
Toparse el sol con la luna,
Y quedar sin luz ninguna
Hasta que el sol se volvia?

Y en noche triste y lluviosa
Como esperanza perdida,
¡No ven salir colorida
La luna bien majestosa?

Y entre rayos tronadores

Y el cielo negro, enojao
¿No ven venir por un lao
El arco con mil colores!

Con eso quiere mostrar
Nuestro Dios su gran poder;
Tenemos que obedecer
Lo que nos quiera mandar!

Sinó mire ese arbolíto
En la lomada creciendo;
Y la tormenta sufriendo
Salvando muy derechito!

Y aquel grande membríllal
Cerca del monte nacido,
Y que el rayo lo ha partido
Saliendo libre un nídal!

Y mas allá un pajarito
De rama en rama saltando,
Y de frio tiritando
Sin encontrar su nidito!

Tuita es cosa del Señor,
La tierra! el cielo! y la mar,
Y lo que vemos andar
Es obra de su favor.

JULIAN.

—Está otra vez medio tierno,
Empinesé la limeta;
¡Fijesé en esa carreta,
Tal vez ahí venga el gobierno!

VALIENTE.

Y sabe que puede ser,
Pero tan grande amigaso;!

CENTURION.

—¡Y no sabe porsi acaso
Que el dinero va á traer!

JULIAN.

¿Vamos á ver, y es verda?
Parece que con soldaos,

CENTURION.

—La escolta será cuñaos

¡Que pa guardarlo traerá!

VALIENTE.

¡Y ya se viene acercando!

CENTURION.

—Y yo me voy á aprontar
Para dir á reclamar
Lo que me vaya tocando!

JULIAN.

Pero es de gueyes hermanos
Andubimos poco listos;
Es la cambada de cristos
Tacheros lapolitanos.

VALIENTE.

El gobierno se vendrá
En coche emperifollao,
Y de juro acompañao
Con la gente que tendrá.

JULIAN.

La escolta del presidente
De puros ases va á ser,
Milicos ha de tener
Pa que le guarden el frente;
Tendrá gente inteligente,
Letraos, naciones, señores,
Y tambíen de lambedores,
La camada se vendrá,
¡Que procerio no habrá
Entre estrangis y dotores.

El uno al otro dirá
Vamos á ver desarmar,
Que contentasa al pagar
La gauchada se pondrá;
Que tal, barullo haberá
Con esos diablos de ajuera,
Si lo hay ¡será cosa fiera!
Malos juguetes son esos,
¡No quiero dejar mis guesos
Donde uste su polvadera!

CENTURION.

Don Julian? por que es ansí

Hay manates muy cumplidos,
Y que muy mucho han querido
A este pobre que ve aquí!

JULIAN.

Quien sabe! pero será
Como el clavel entre abrojos,
Que anque busque con diez ojos
Muy pocos encontrará!

CENTURION.

De tuitito hay gran porcion
En los surcos de la tierra;
Oro se encuentra en la síerra
Y veneno en el cedron!

BALIENTE,

Don José voy á acostarme
Para esperarlos roncando!
Y cuando vayan llegando
¡Si gustan, pueden llamarme!

JULIAN.

¡Que güen modo de tratar
Bayanse pues al caracho!
¡Que paisano tan amacho
Si es lindo pa visitar!

CENTURION.

Con qué de nuevo les digo
Soy el mesmo Centurion,
Aporten por mi fogon
Que siempre seré su amigo!

BALIENTE.

Si creo que hoy ya templamos
Cada cual para su pago!

CENTURION.

—Estoy que ya me deshago
Pa saber cuando nos vamos!

JULIAN.

El clarin tocó llamada
La gente está por montar!

CENTURION.

—Pues yo me voy á ensillar
A de ser pa la parada!

JULIAN.

De salto montó su flete,
¡Que está quiebra Don Jose!

CENTURION.

—¿No soy boliao como usté
Dende chico juí ginete.

JULIAN.

Yo pa tuito soy lijero
Ni lerdeo en el machete;
Pero usté es como soquete
No sirve ni pa puchero!

CENTURION.

Mil gracias por el cumplido
Es lo que podia esperar;
¡Ronque fiero en el cantar
Pero respete querido!!

BALIENTE.

A caballo ya tocaron,
Y la sincha no ha apretao
!Don José ya bá atrasao
Fijesé, que allí montaron?

JULIAN.

La consulta fué largosa

CENTURION.

Y ya es mejor acabar;

BALIENTE.

—¡Bayase pues á aprontar
No vé que el tiempo se pasa!

CELTURION.

Amigos hasta mas ver,
Mi cancha no les oferto
Por que yo estoy mas que cierto
No la han de favorecer.

Y Don José se largó
Derecho á su debision,
Ño Baliente del fogon
Caldera y olla sacó;
Ya su caballo montó
Y al trote salió marchando;
Don Julian se jué quedando
Con otro mas de chacota,
Que con tientos á una bota
Se la estaba remendando.

A poco ya se ladiaron
Tranquiando para su gente,
Raspandome por mi frente
Destraidos ellos pasaron,
Yo senti lo que prosiaron
Metido en un matorral,
Y aquel gran merengenál
Escuchaba y lo escrebia,
Pa ricordarlo algun dia
Como un cuento nacional!

Y hoy en letra bien moldada
Lo saco en presientacion!
Para que vean un gauchon
Que no afloja en la plumada,
Ni se enrieda en la tirada
Como muchos entre tantos;
¡Yo si quiero hasta levanto
El vuelo como el chajá;
Por que hasta las nubes vá
El gaucho Luciano Santos!

Pero me llaman matrero
Por que no quiero servir,
Nunca pude yo sufrir
Que me pusieran los cueros;
Libre soy como el pampero,
Y siempre libre viví,
Libre jui cuando salí
Del dominio de mi padre;
Sin mas perro que me ladre
Que el destino que corrí.

Tengo en el dedo un anillo
De una cola de peludo,
Pa peliar soy corajudo
Y ande quiera desencillo;
Le enseño al gaucho mas pillo
De cualquier modo á chuzíar,



El matrero Luciano Santos

Y al mejor he de cortar
Si se descuida un poquito,
Le he de enterrar yo tuitito
Mi alfajor hasta pasar.

La hoja de mi enbenao
Tiene en el lomo un letrero,
Que dice, no es al primero
Que al cuerpo me le he dentrao;
Y es la que duerme á mi lao
Siendo el angel de mi suerte,
Con ella siempre juí juerte
Y altivo como el leon,
¡No me salta el coraron
Ni le recelo á la muerte!

Soy amacho tirador
Enlaso lindo y con gusto,
Tiro las bolas tan justo
Que mas que acierto es primor;
No se encuentra otro mejor
Pa reboliar una lanza;
Soy terne como pujanza
Respetao como valor,
El sable á mi alrrededor
Jue pucha! que hace matanza!

Pa bailar soy envidiao
Y enamoro hasta el querer,
No conozco una mujer
Que á mi me haiga desprecíao;
Siempre tuitas me han amao
Al rreclararmelés yó,
Dios esa suerte me dió
Por no faltarme advertencia;
Pa payar y tener cencia
¡Cuando naide me arrolló!

Del campo soy el querido,
Del monte soy el adorno,
Al pajonal lo trastorno
Y en el guayabo hago nido;
Como culebra he vivido
A un camalote ensimao,
Carne nunca me ha faltao
De hacienda agena con cuero,
¡He enlasao siempre el ternero
Que los puntos le habia echao!

Viviendo ansi siempre andaba
Este gaucho terutero,

No piense ningun pueblero
Que mi palabra me alaba,
No tiro al ñudo la taba
Que es la pura rialidá,
Y en esa conformidá
Pueden creer lo que les digo,
Tuito el mundo es güen testigo
Que yo hablo la verdá.

Y á todos en general
Presidentes y dotores,
Menistros, gobernadores
Les vá á hablar este oriental,
Oigáme bien cada cual
Y prestemé su atencion,
Que no ha de ser al boton
Lo que aquí voy á decir:
¡Y lo juro hasta morir
Que hablaré de corazon.

Bien al gaucho tratenló
No le aprieten la coyunda,
No es el güey que tanto abunda,
Es cristiano, creamenló,
Que trabaje dejenló
En paz y tranquilidá,
Y ansina se le verá
Vivir feliz y contento,
Sin nunca echar un lamento
Siempre los bendecira.

A sus hijos le han de hacer
Que apriendan la educacion,
Que el inorante es porron
Y el sabio porron de miel:
Ansi podran pronto ver
A esta gente agradecida,
Que hasta les dara la vida
Si alguna vez la reclaman,
Y probandoles que la aman
Pueden ganar la partida.

Y en lugar de armas comprar
Pongan escuelas de balde,
Y en la casa del alcalde
Que haiga un mestro pa enseñar!
Y al que no quiera estudiar
Que se le prienda arriador,
Y de redondo, en dotor
El gaucho se volverá,

Y mil veces rogará
Por ustedes con amor!

Y en vez de haber enganchaos
Pa formar los batallones,
Cargando contribuciones
A los pobres hacendaos;
Paguen tuitos los ganaos
Que la guerra hizo acabar,
Hasta las viudas saldar
Sus cuentitas atrazadas,
Ansina, estas paisanadas
¡Que de gracias le han de dar!

Y pa acabar mis dotores
Perdonen á este matrero,
Que anque parece tan fiero
Tamien sufre sus dolores;
Mentí al decir, solo flores
En mi rastro yo dejé,
Mil cardales encontré,
En este charco de penas,
¡Y he visto tantas agenas
Que olvidarlas no podré!

Almita ño Gomensoro
De este gaucho la opinion,
Que es de tuito corazon
Y ella es firme como el oro;
Sepa que el mejor tesoro
Es hacer bien al hermano,
¡Quiera Dios pueda al paisano
Con sus obras convenser,
Yo al irme, le hago saber
Que soy su amigo Luciano!

Buenos Aires, Junio 21 de 1871.

FE DE ERRATAS

Pájina 7—La firma de la carta *J. Martinez.*

" 10—Verso 15—donde dice: grande desquicio, leáse:—*horrible desquicio.*

" 16—Verso 17—donde dice: enrredarnos, leáse:—*enriedarnos.*

" 27—Verso 21—donde dice: he yo apretao, leáse:—*yo he apretao.*

" 29—Verso 34—donde dice: y patriota, leáse:—*y tan patriota.*

" 30—Verso 19—donde dice: pa un aguacero, leáse—*para un aguacero.*

" 43—Verso 2—donde dice: de hüelo, leáse: —*lo huelo.*